

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1985

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1985
*ACTIVIDADES SISTEMATICAS
INFORMES Y MEMORIAS*

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 85. II.
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'85.II.

Coordinación: Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.
Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: Gramagraf.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-02-3 (Tomo II)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)
Depósito legal: Se-1397-1987

LA CAMPAÑA DE 1985 EN EL YACIMIENTO DE LOS ALTOS DEL SOTILLO (CASTELLAR DE SANTISTEBAN, JAÉN)

GERARD NICOLINI - FRANCISCA HORNO - SANDRINE LAURENÇO - YVONNE DESANTI - PASCALE GIRARD

ANTECEDENTES

El yacimiento de Los Altos del Sotillo se encuentra a unos dos kilómetros al Este de la población actual, en el término municipal de Castellar de Santisteban (Jaén) (figura 1). Está delimitado por un acantilado de conglomerado mioceno, taladrado por varias cuevas, y la carretera comarcal 3021 de Castellar a Sorihuela. El terreno declina fuertemente entre el acantilado y el camino antiguo paralelo a la carretera moderna, con una pendiente de 5 a 30°. Antes de las primeras prospecciones científicas del principio del siglo, el yacimiento había sido saqueado en varias ocasiones, en particular, por supuesto, debajo de la cueva principal de La Lobera, donde se encontró cantidades de estatuillas de bronce¹. Pero como lo exponemos más abajo, estos saqueos no afectaron a la totalidad del terreno, y sobre todo en la mayoría de los casos no llegaron al suelo virgen.

Después de la Primera Guerra Mundial no se conoce ninguna prospección científica hasta la del año 1956 por la doctora doña Concepción Fernández Chicarro, que hizo unas catas, hoy difíciles de situar con precisión². Diez años después, en 1966, abrí tres sondeos en la zona. Estos debajo de la cueva principal, mejor dicho al noreste de ésta, con poco éxito por culpa de las excavaciones clandestinas en la zona. A pesar de todo se reconocieron en uno de ellos cuatro capas, siendo la más antigua la del principio del siglo IV o del final del V. Volvimos a excavar en 1968, abriendo varios cortes debajo de la terraza inferior que parecía dibujarse hacia abajo, delante de la terraza de la cueva de La Lobera. La campaña fue un éxito medio por la misma razón: la mayoría de los sondeos procuró nada más que tierra revuelta. Sin embargo en dos de ellos pudimos recoger datos estratigráficos de interés y en dos más salieron muros que revelaron la presencia de una zona de construcción³.

Era preciso volver para que se consiguiera una datación precisa de la ocupación del sitio, lo que tuvo lugar sólo en 1981. Esa tercera campaña⁴ permitió establecer la relación estratigráfica entre la zona baja (sondeo n.º 1 de 1966) y media (sondeos de 1968 debajo de la cueva). Al mismo tiempo se pudo averiguar la continuación de los muros oeste-este hallados en 1968 y descubrir una construcción de gran aparejo que parecía constituir una muralla o un muro de contención de la segunda terraza⁵.

PROPOSITO DE LA CAMPAÑA DE 1985

El propósito de la campaña de este año era triple. Después del establecimiento de la cronología de las partes baja y media de debajo de la terraza inferior del santuario, fijada por la estratigrafía del siglo V al III, hacía falta seguir la prospección de la zona este, y acabar con ésta cuanto antes, a fin de determinar la forma general de la construcción encontrada y lo más posible, su uso o el tipo de ocupación. En segundo lugar era menester prospectar la muralla (o muro de contención) de la misma terraza y descubrir sus lienzos esenciales con la rampa subiendo a la terraza superior. Por fin, y quizá lo más importante, era imprescindible conocer la extensión del yacimiento en la zona centro y oeste donde la doctora C. Fernández Chicarro había excavado en 1956, la po-

sibilidad de una ocupación antigua de la zona siendo probable por el hecho de la presencia de un esbozo de terraza debajo de las cuevas del Oeste y sobre todo de numerosas cerámicas atípicas en la superficie del terreno. A continuación haremos la relación de los resultados de esa campaña en tres capítulos: estratigrafía, construcciones y síntesis del material encontrado.

I. LA ESTRATIGRAFIA

A. Zona Este

1. Sondeo VI-VII-XI-XII D 13⁶

Este sondeo está situado en el terreno sin prospectar entre la zona excavada en 1968-1981 (XD 12-XV D 12) y el sondeo 3 de 1966.

Capa I (Corte fig. 2).

La tierra del arado es una tierra negruzca del mismo tipo que la del sondeo VI-XI D 13 excavado en 1981⁷. Lleva muchas piedras procedentes de la erosión natural del acantilado (guijarros) y del derribo de construcciones antiguas. Su espesor varía de 40 cm. al Sur hasta 60 cm. al Norte. La parte sur del corte está completamente revuelta y la tierra de esta capa está mezclada con las de las capas inferiores. El material pertenece a las épocas ibérica y romana⁸.

a) Metal

1. Bronce. Frag. de anillo de fíbula anular hispánica. L=19. Sec. redonda 1,5 a 2 mm.

b) Terra sigillata.

5. TS hispánica. Frag. de peana y pared de forma Drag. 15/17.

c) Cerámica gris a torno.

7. Borde de plato. Pasta blanda clara. Ø ext.: 200 mm.

8. Borde de cuenco. Pasta semejante. Ø ext.: 190 mm.

9. Borde de cuenco. Pasta semejante. Ø ext.: 200 mm.

11. Cuenco. Pasta semejante. Inclusiones de caliza. Ø ext.: 140 mm. Altura: 47 mm.

13. Frag. de peana y cuerpo de cuenco. Pasta semejante. Ø ext. de la peana 60 mm. Altura de la misma: 11 mm.

17. Borde regresado de cuenco. Pasta idéntica. Ø ext.: 170 mm.

22. Frag. de cuerpo y borde de cuenco. Pasta semejante. Agujerito de suspensión en el labio. 42×34 mm.

25. Borde de pequeña vasija globular, con labio saliente redondo. Pasta fina, dura. Ø del labio: 100 mm.

e) Cerámica ibérica pintada.

44. Borde de vasija globular. Pasta blanda blancuzca. Pintura exterior rojo-vinosa. Ø ext.: 120 mm.

45. Borde de plato. Pasta sandwich beige-ocre. Pintura de bandas rojo vinosa. Ø ext.: 200 mm.

46. Borde de orza. Pasta sandwich ocre-ocre gris-ocre. Pintura exterior de bandas rojo-vinosa. Ø ext.: 260 mm.

47. Borde y hombros de ánfora. Pasta sandwich beige-gris-naranja. Inclusiones de caliza. Pintura exterior lisa roja-marrón. Ø int. de la boca: 380 mm.

48. Borde de olla. Pasta sandwich gris-beige anaranjada. Inclusiones de caliza. Pintura de bandas roja-vinosa. Ø ext.: 180 mm.

49. Borde de tinaja. Pasta sandwich beige-gris-beige rosada. Inclusiones de caliza. Pintura de bandas y semicírculos roja-marrón. Ø ext.: 420 mm.

50. Borde de olla. Pasta sandwich beige-gris-beige ocre. Inclusiones de caliza. Pintura exterior de bandas rojas. Ø ext.: 150 mm.

51. Borde de olla. Pasta sandwich beige-beige rosada. Inclusiones de caliza. Pintura exterior de bandas ocre oscura. Ø ext.: 210 mm.

52. Borde de orza. Pasta sandwich naranja-beige. Inclusiones de caliza. Pintura exterior de bandas marrón y roja. Ø ext.: 210 mm.

62. Frag. de hombros de tinaja. Pasta sandwich beige anaranjada gris-anaranjada. Pintura de bandas parda de reflejo metálico y de semicírculos rojos. 102×77 mm.

64. Frag. de solero y cuerpo de olla. Pasta naranja con superficie alisada. Inclusiones de caliza. Pintura de bandas roja-vinosa y de reflejo metálico. Ø del solero: 110 mm.

71. Frag. de vasito de kernos (?). Pasta amarillenta. Inclusiones de caliza. Pintura anaranjada de dos líneas horizontales de motivos en forma de ovo. Ø de la panza: 50 mm.

82. Borde de cuenco. Pasta sandwich naranja-ocre. Inclusiones de caliza. Pintura de bandas roja en el exterior, lisa en el interior. Ø ext.: 190 mm.

83. Borde de cuenco. Pasta naranja. Inclusiones de caliza. Pintura de filetes interior y exterior. Ø ext.: 140 mm.

84. Borde de cuenco. Pasta salmón clara. Pintura interior de filetes roja-vinosa. Ø ext.: 100 mm.

86. 2 frag. de cuerpo de cuenco. Pasta sandwich beige-gris-beige. Inclusiones de caliza. Pintura de bandas roja marrón en el exterior, de bandas y abanicos en el interior. 94×77 y 52×36 mm.

87. Frag. de peana de cuenco. Pasta dura salmón clara. Pintura de bandas roja-vinosa y salmón oscura en el interior. Superficie alisada. Ø de la peana 60 mm., altura 4 mm.

88. Borde de cuenco. Pasta sandwich beige-gris-beige. Inclusiones de caliza. Pintura de bandas en el interior, lisa en el exterior. Huellas de almagra. Ø ext.: 180 mm.

f) *Cerámica clara a torno.*

92. Borde de cuenco. Pasta sandwich beige anaranjada-beige. Inclusiones de caliza y mica. 2 agujeritos de suspensión en el borde. Ø ext.: 140 mm.

93. Frag. de vasija globular pequeña (kernos?). Pasta beige blancuzca. Inclusiones de caliza. Ø del labio: 50 mm.

95. Solero de vasija globular. Pasta dura fina gris beige. Inclusiones de caliza y mica. Ø del solero: 80 mm.

Capa II.

Así como en los demás sondeos de la zona este, la segunda capa está constituida por una tierra arcillosa rojiza, más o menos compacta según el sitio. La parte superior IIa presenta una coloración más sostenida, y lleva una cantidad notable de material arqueológico. La parte inferior IIb es, como normal, más compacta en lo general; el material es más pobre y menos típico. Corresponde a una serie de muros de pequeño aparejo irregular y en el sondeo XII D 13 (figura 3) (v. *infra*). El espesor de la capa IIa varía de 0,10 a 0,50 m. El de la capa IIb de 0,25 a 0,50 m.

Capa III.

Aparece sólo en el sondeo XI D 13, debajo del muro oeste-este, en la zona norte del corte. Es una tierra blancuzca de unos 10 cm. de espesor.

Suelo virgen.

El suelo virgen está formado de marga verde clara en la zona norte del sondeo que se va mezclando con una arena blanca hacia el Norte.

2. Sondeo XI D 12

Este sondeo de 4×4 m. se encuentra en una parte bastante reuelta por las excavaciones clandestinas, entre los cortes abiertos en 1968, al Oeste del precedente. Así, el cuarto suroeste estaba completamente desordenado por una fosa moderna. En el cuarto sureste el trabajo resultaba imposible por la presencia de la roca natural en una escasa profundidad. Sólo la mitad norte del sondeo presentaba una estratigrafía relativamente clara.

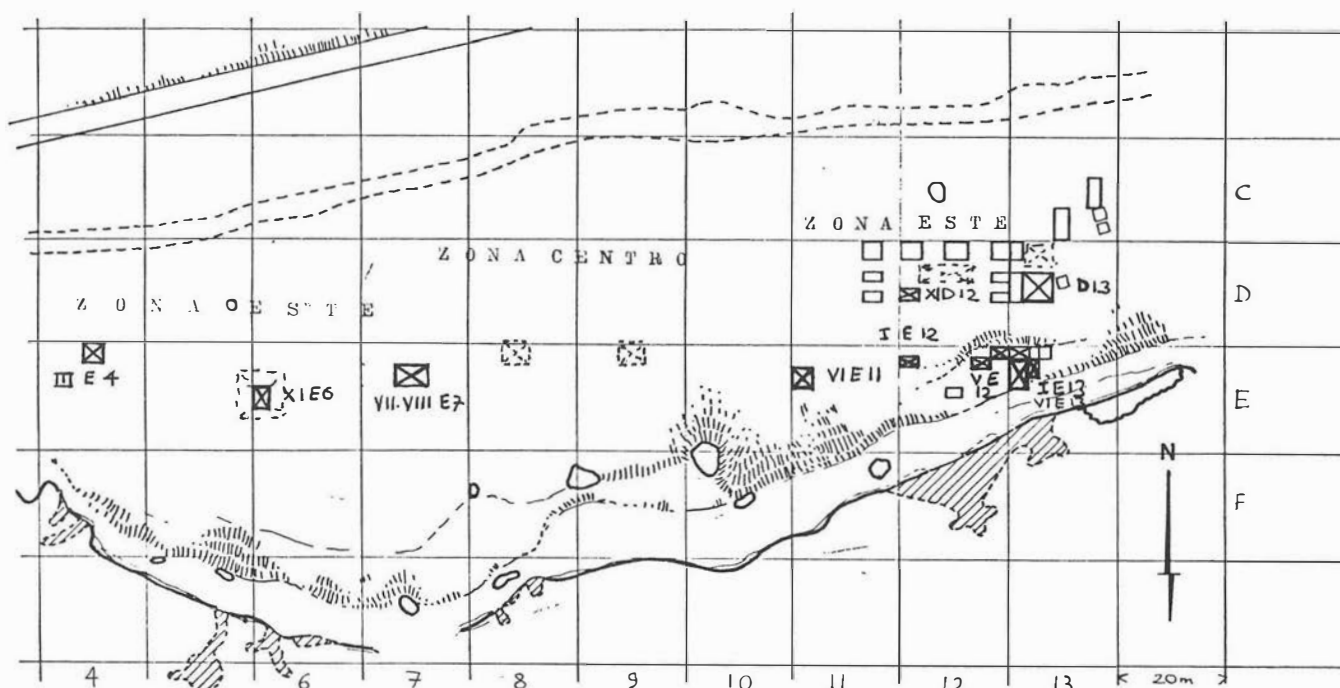


FIG. 1. Castellat de Santiesteban (Jaén).

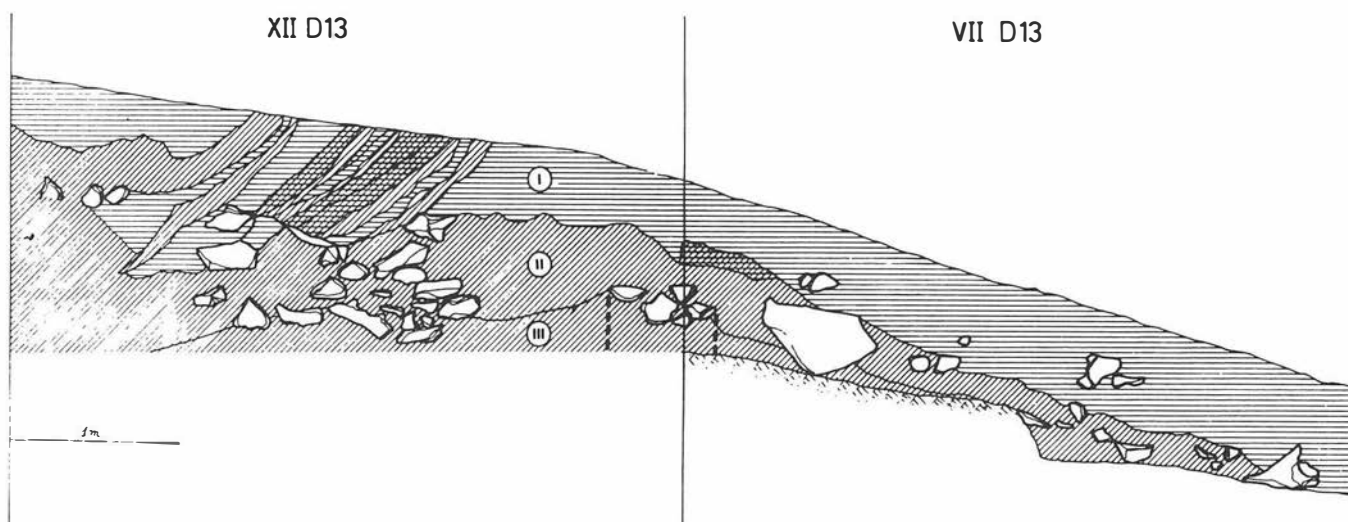


FIG. 2.

Capa I.

La tierra del arado es de color pardo negruzco pero más claro que en el sondeo precedente. Está francamente polvoriento por causa de la sequedad. En espesor varía de 70 a 80 cm. del Suroeste al Noroeste. El material comprende más o menos todas las clases de cerámica y objetos de metal encontrados en el sitio.

a) Metal.

1. Bronce. Gancho (anzuelo) de sección romboidal: 28 × 23 × 2 mm. (lám. Ia).

2. Bronce. Alfiler. 38 × 3 × 1 mm. (lám. Ib).

b) Cerámica gris a torno.

7. Borde. Pasta fina, dura, gris oscura. Ø ext.: 40 mm.

8. Borde de cuenco. Pasta fina. Inclusiones de caliza. Ø ext.: 40 mm.

9. Borde de cuenco. Pasta fina. Ø ext.: 190 mm.

18. Frag. de peana. Ø ext. de la peana: 80 mm.

19. Peana de cuenco. Pasta fina, dura. Ø ext. de la peana: 58 mm.

c) Cerámica ibérica pintada.

20. Borde de cuenco. Pasta beige anaranjada. Filetes interiores y banda de color vinoso. Ø ext.: 160 mm.

28. Borde de plato. Pasta rosada-anaranjada. Pintura interior roja-marrón. Ø ext.: 210 mm.

31. Borde de olla. Pasta beige anaranjada. Huellas de pintura interior y exterior roja-marrón. Ø ext.: 210 mm.

d) Cerámica clara a torno.

43. Borde de olla. Pasta sandwich semejante. Ø ext.: 180 mm.

47. Borde de olla. Pasta sandwich parduzca. Inclusiones de caliza. Ø ext.: 170 mm.

49. Frag. de peana alta. Pasta sandwich parduzca-grisácea. Ø ext. de la peana: 90 mm.

e) Cerámica a torno lento.

52. Borde de cuenco. Pasta grosera alisada. Inclusiones de caliza y cerámica molida. Ø ext.: 240 mm.

f) Cerámica a marco.

58. Frag. de solero. Pasta grosera negruzca. Inclusiones de cuarzo, cerámica molida y carbón (?). Superficie alisada.

Capa II.

En el sector norte la capa II aparece bien conservada, pero sus dos niveles IIa y IIb no están bien marcados como en el sondeo anterior. A pesar de eso el nivel IIa contiene aquí y allí huellas de carbón y cenizas mezcladas algunas veces con semillas calcinadas de higo o cebada. La mayoría del material está formado por la cerámica ibérica pintada. Se trata sin duda ninguna de un nivel de ocupación como en los niveles correspondientes encontrados

en los sondeos de la zona. Algunas piedras gordas sueltas proceden, por supuesto, de una construcción desordenada por el deslizamiento natural de las tierras debido a la fuerte pendiente. Esa capa varía en espesor de 30 a 60 cm. del Oeste al Este.

a) Cerámica gris.

59. Borde regresado de cuenco. Pasta fina. Ø ext.: 170 mm.

61. Frag. de peana de cuenco. Pasta fina. Ø de la peana: 60 mm. Altura de la peana: 9 mm.

62. Frag. de peana de cuenco. Pasta fina. Ø de la peana: 64 mm. Altura de la peana 16 mm.

63. Frag. de peana de cuenco. Pasta fina. Ø de la peana: 70 mm. Altura de la peana 10 mm.

65. Borde de ollita. Pasta dura. Huellas de almagra en el exterior e interior. Ø ext.: 190 mm.

b) Cerámica ibérica pintada.

66. Borde de cuenco. Pasta beige-rosada, fina. Filetes concéntricos en el exterior e interior, rojos-marrón. Ø ext.: 210 mm.

67. Borde regresado de cuenco. Pasta beige-rosada. Filetes concéntricos interiores rojos-anaranjados. 22 × 21 mm.

68. Frag. de peana de cuenco. Pasta beige-rosada. Filetes concéntricos rojos-marrón. Ø ext. de la peana: 50 mm. Altura: 7 mm.

69. Frag. de peana de cuenco. Pasta beige. Filetes concéntricos en el interior, rojos-marrón. Ø de la peana: 62 mm. Altura: 12 mm.

71. Borde de plato. Pasta beige. Huellas de pintura roja. Ø ext.: 230 mm.

72. Frag. de pared. Pasta sandwich. Pintura exterior de bandas roja-marrón. 55 × 38 mm.

76. Borde de ollita. Pasta beige. Pintura de bandas en el exterior roja-marrón. Ø ext.: 110 mm.

77. Frag. de pared. Pasta amarillenta. Semicírculos rojos-marrón en el exterior. 40 × 37 mm.

80. Frag. de pared. Pasta beige-rosada. Semicírculos y ondas en el exterior. 66 × 46 mm.

c) Cerámica a torno lento.

85. Frag. de cuerpo de vasija globular, con carena. Pasta negruzca. Inclusiones de caliza. Ø ext. de la panza: 140 mm.

86. Borde de olla. Pasta negruzca. Inclusiones de caliza y cuarzo. Ø ext.: 240 mm.

Capa III-IV.

Los niveles inferiores aparecen poco individualizados sobre el suelo virgen. Se nota la ausencia de una capa III blancuzca bien marcada en los demás sondeos de la zona. Sin embargo, es indudable la presencia de un nivel superior próximo a la capa IV del sondeo XXXII C 13. El espesor de la capa es más o menos de 10 cm.

a) *Metal*.

87. Bronce. Fíbula anular hispánica. Tipo 2e, variante II (Iniesta n.º 130). 22,5 × 24 × 13,5 mm. (lám. Icd).

b) *Cerámica gris*.

89. Borde de pequeña vasija globular. Pasta gris-negruzca. Filetes bruñidos horizontales en el exterior. Ø ext.: 40 mm.

c) *Cerámica ibérica pintada*.

94. Frag. de pared. Pasta amarillenta. Pintura interior y exterior de bandas y filetes roja-marrón. 68 × 55 mm.

97. Borde de cazuela. Pasta beige. Huellas de pintura roja en el labio. Ø ext.: 160 mm.

d) *Cerámica clara a torno*.

98. Borde de cazuela. Pasta beige. Ø ext.: 160 mm.

99. Borde de ánfora. Pasta sandwich beige-amarillenta. Ø ext. del labio: 300 mm.

100. Borde de ánfora. Pasta semejante. Ø ext. del labio ± 300 mm.

3. *Sondeo VIE 11*

Este sondeo de 4 × 4 m. no presentaba una estratigrafía clara, porque las capas estaban revueltas por las repetidas excavaciones clandestinas. Sin embargo se notaba en la parte superior un horizonte bastante rico en material romano (frag. de lucerna, *imbrices* y *tegulae*) mezclado con el ibérico, prueba de la presencia en la época imperial —o quizás más antigua— de una construcción en el sitio. La parte inferior del sondeo era más rica en material ibérico. La roca (suelo virgen) se encontraba a una profundidad de 1,60 m.

Capa superior.

a) *Metal*.

1. Bronce. Anillo (2 frag.). Ø 20 mm. Sec. 3 × 1,5 mm.

2. Hierro. Frag. de clavo doblado. 58 × 48 × 6,5 mm.

3. Hierro. Clavo con cabeza asimétrica. 37 × 18 × 16,5 mm.

b) *Terracota*.

6. Lucerna. Asa de lámpara romana. Pasta dura, beige clara. Inclusiones finas. 20 × 5 mm.

c) *Cerámica ibérica pintada*.

12. Borde de plato. Pasta dura fina beige-gris. Pintura ext. marrón. Ø ext.: 380 mm.

14. Frag. de pared. Pasta dura fina beige anaranjada. Inclusiones de caliza. Huellas de pintura roja. 35 × 25 mm.

15. Frag. de pared. Pasta sandwich blanda beige gris-anaranjada-beige gris. Inclusiones de caliza. 49 × 19 mm.

16. Frag. de pared. Pasta sandwich dura gris-beige anaranjada. Inclusiones de caliza. Pintura de bandas roja-marrón. 50 × 40 mm.

17. Frag. de pared. Pasta sandwich dura anaranjada-gris-anaranjada-gris. Inclusiones de caliza. Pintura de banda y ondas verticales. 56 × 48 mm.

19. Frag. de pared. Pasta sandwich beige anaranjada-beige gris-beige anaranjada. Inclusiones de caliza. Pintura de bandas roja-marrón. 78 × 50 mm.

20. Frag. de pared. Pasta sandwich beige anaranjada-gris. Inclusiones de caliza. Pintura de bandas y semicírculos. 73 × 70 mm.

d) *Cerámica clara a torno*.

24. Frag. de pared de ollita. Pasta sandwich dura y fina, beige-anaranjada-marrón-beige. Inclusiones de caliza. Ø ext.: 210 mm.

25. Borde de ollita. Pasta dura beige. Inclusiones de caliza salientes de la superficie. Engobe claro. Ø ext.: 110 mm.

26. Borde de olla. Pasta sandwich gris-amarillenta. Inclusiones de cuarzo. Decoración de bandas de estampaciones y de marcas de punta roma. Ø ext.: 160 mm.

27. Borde de olla. Pasta sandwich gris-salmón. Inclusiones de caliza. Ø ext.: 270 mm.

28. Borde de olla. Pasta anaranjada. Inclusiones de caliza y de cuarzo. Engobe amarillento. Ø ext.: 190 mm.

Capa inferior.

a) *Cerámica gris*.

42. Borde de plato. Pasta dura, fina, con superficie alisada. Ø ext.: 120 mm.

45. Solero de ollita. Pasta dura. Inclusiones de caliza y mica. Ø ext.: 70 mm.

46. Borde de cuenco, con labio saliente y surco en la parte superior. Pasta grosera gris oscura. Inclusiones de caliza, cuarzo y mica. Ø ext.: 240 mm.

47. Borde de ollita. Pasta dura gris oscura. Inclusiones de cuarzo y mica. Ø ext.: 100 mm.

50. Solero de ollita. Pasta fina dura. Inclusiones de caliza y cuarzo. Ø ext.: 80 mm.

51. Borde de plato. Pasta blanda, fina, gris clara. Inclusiones de caliza. Ø ext.: 180 mm.

b) *Cerámica ibérica pintada*.

58. Borde de cuenco carenado. Pasta fina rosada. Inclusiones de caliza. Pintura lisa roja violácea. Ø ext.: 160 mm.

59. Borde de plato. Pasta sandwich beige-salmón. Inclusiones de caliza. Pintura exterior lisa roja vinosa. Ø ext.: 200 mm.

60. Borde de plato. Pasta sandwich gris-salmón. Inclusiones de caliza. Pintura interior y exterior lisa roja. Ø ext.: 200 mm.

61. Borde de pequeña vasija globular con labio saliente. Pasta blanda, fina, salmón. Inclusiones de caliza. Huellas de pintura exterior. Ø ext.: 90 mm.

64. Frag. de pared. Pasta sandwich beige anaranjada-beige. Inclusiones de caliza y mica. Pintura exterior de bandas y ondas roja. 38 × 36 mm.

68. Frag. de solero y cuerpo de plato. Pasta blanda salmón. Inclusiones de caliza. Pintura exterior de banda roja vinosa.

69. Borde de olla. Pasta dura ocre anaranjada. Inclusiones de caliza y mica. Pintura interior y exterior lisa roja. Ø ext.: 220 mm.

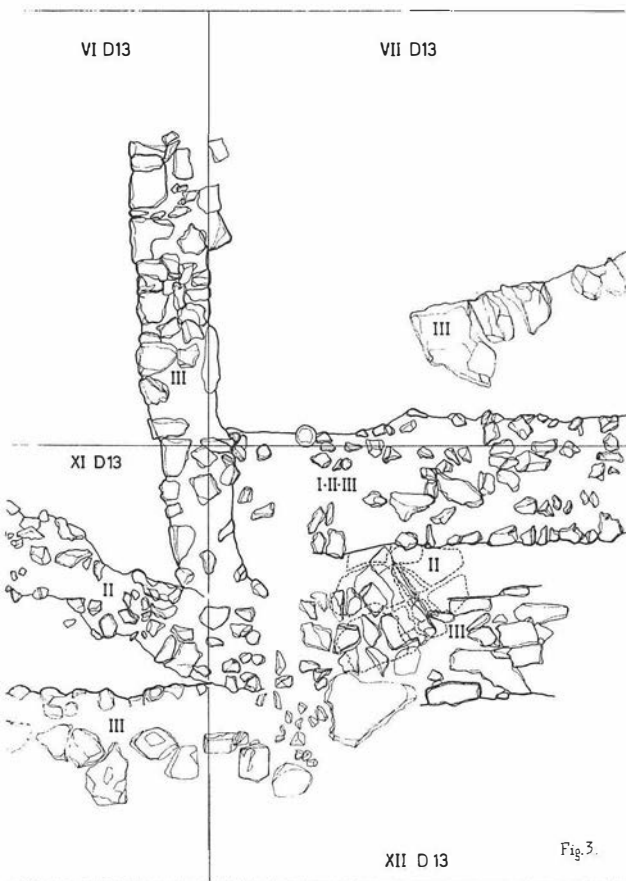


FIG. 3.

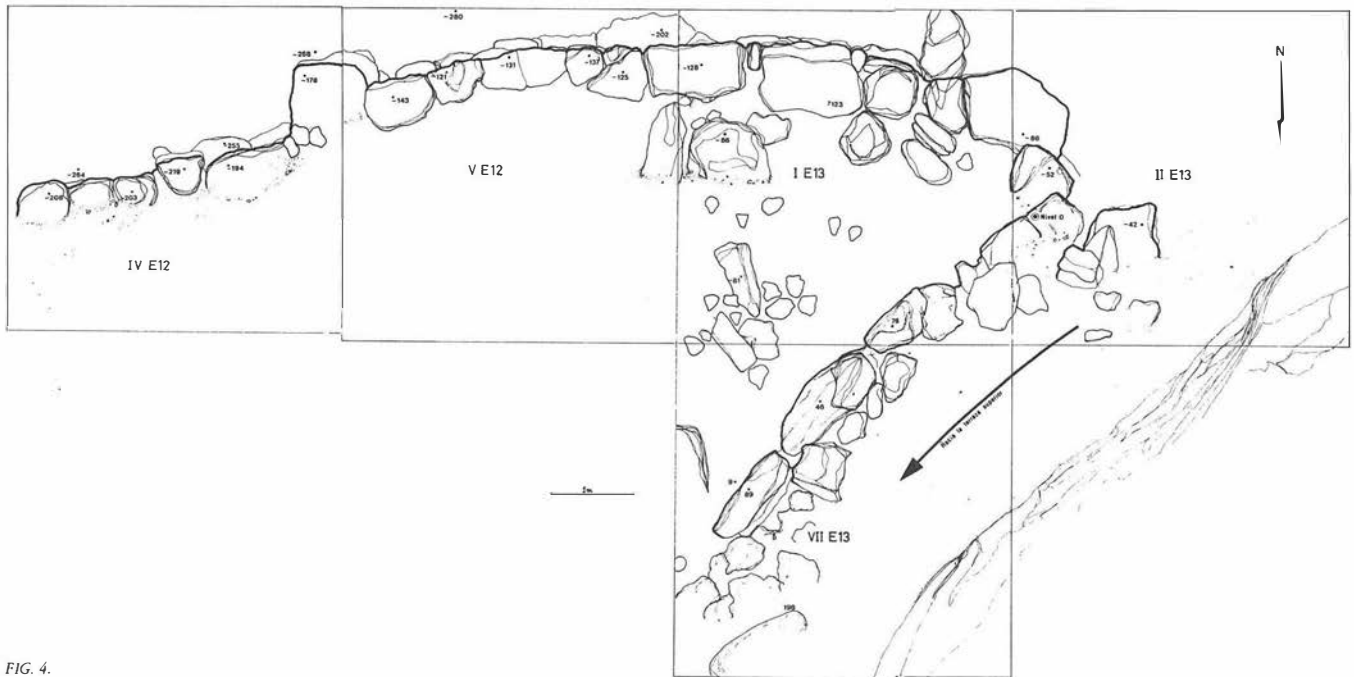


FIG. 4.

c) *Cerámica clara a torno.*

74. Borde de ollita. Pasta sandwich beige-ocre-naranja. Inclusiones de caliza. Ø ext.: 170 mm.

79. Solero de cuenco. Pasta sandwich blanda gris-salmón-gris. Inclusiones de caliza, cuarzo y mica. Ø ext.: 60 mm.

81. Borde de ánfora. Pasta sandwich dura gris. Inclusiones de caliza. Ø interior de la boca: 125 mm.

86. Frag. de pared. Pasta sandwich naranja-beige. Inclusiones de caliza. 78×62 mm.

88. Frag. de pared. Pasta anaranjada. Inclusiones de caliza. 69×37 mm.

B. Zona centro

Sondeo VII-VIII E 7

El sondeo VIII E 7 fue abierto en la parte oeste de la zona centro, con el propósito de prospectar esa zona sin tocar hasta la fecha, con excepción del corte abierto por la doctora Fernández Chicarro, al parecer en el cuadrado E 7. Este sondeo se reveló sin interés después de dos días de trabajo, siendo la tierra revuelta por completo hasta una profundidad de 1,20 m. Sin embargo ésa entregó una fíbula anular hispánica (lám. IIa). Entonces empezó la prospección del sondeo vecino, VII E 7, donde encontramos una estratigrafía bastante clara, un vestigio de muro y, por fin, un losado.

Capa Ia.

La tierra del arado presenta un color más oscuro que en la parte Este del yacimiento. Varía de 30 cm. a 70 cm. desde el Sur hacia el Norte. La parte superior de un muro oeste-este de aparejo medio aparece en la capa. El material arqueológico está rico en cerámica común clara a torno.

Capa Ib.

La parte inferior de la capa, más oscura todavía, aparece en la parte este del sondeo, con un espesor de 25 cm. aproximadamente.

Capa II.

La capa arcillosa rojiza presenta en el sondeo un espesor de 10 a 15 cm. solamente. El material es bastante pobre constituido por algunos cascós de cerámica gris, ibérica pintada y común.

Capa III.

Una capa gris-pardo terrosa, muy pobre en material (unos cascós de cerámica común y de torno lento) de unos 15 cm. de espe-

sor, incluía un losado de piedras, que constituye uno de los testigos más antiguos de la construcción en el yacimiento (v. *infra*).

C) Zona oeste

1. Sondeo XI E 6

Este sondeo de 3×4 m ha sido abierto el penúltimo día de la campaña, con objeto de conocer el valor arqueológico de la zona oeste del yacimiento, en un lugar que presentaba una ligera elevación del terreno, bajo la terraza de la llamada «Cueva horadada», donde excavó la doctora Fernández Chicarro en 1956. En la segunda capa ha salido un empedrado interesante, cuya descripción damos más abajo. Por falta de tiempo hemos tenido que dejar éste en su sitio y rellenar el sondeo inmediatamente después de las últimas medidas, para evitar las eventuales excavaciones clandestinas.

Capa I.

La tierra parduzca superficial (tierra del arado) estaba mezclada con una cantidad de piedrecitas y presentaba un espesor alrededor de 50 cm., con una pendiente del 20 por 100. El material era muy pobre (cerámica gris, común, a mano).

Cerámica clara a torno.

3. Borde de vasija carenada. Pasta blanda beige amarillenta. Inclusiones de cuarzo y mica. Ø ext.: 160 mm.

7. Borde de ollita. Pasta beige-amarillenta. Inclusiones de caliza muy finas. Ø: 110 mm.

9. Borde de olla. Pasta dura amarillenta. Inclusiones de cerámica molida. Ø ext.: 190 mm.

10. Borde de tinaja. Pasta sandwich gris-salmón. Inclusiones de mica. Ø ext.: 360 mm.

11. Borde de ollita. Pasta blanda beige-oscura. Inclusiones de caliza. Ø ext.: 160 mm.

Capa II.

Sobre el empedrado la capa rojiza arcillosa tenía un espesor de unos 10 a 20 cm. según los sitios. Esta capa envolvía completamente el empedrado.

a) *Metal.*

14. Cadena o collar hecho de 143 eslabones anulares y 16 grupos de 2 eslabones. Fragmentos de dichos. Ø eslabón: 4/5 mm. (lám. IIb).

14 bis. 5 cuentas de vidrio azul en forma de anillo carenado. Ø 6,5 mm. (lám. IIB).

b) *Cerámica ibérica pintada.*

19. Frag. de pared. Pasta sandwich gris-beige anaranjada. Inclusiones de caliza. Pintura roja de bandas y semicírculos. 45 × 33 mm.

27. Borde. Pasta blanda fina, beige. Inclusiones de caliza. Ø ext.: 130 mm.

30. Borde de ollita. Pasta fina beige-anaranjada. Inclusiones de caliza. Ø ext.: 150 mm.

c) *Cerámica común clara a torno.*

37. Botón de tapadera. Pasta sandwich beige-gris-beige anaranjada. Inclusiones de caliza. Ø ext.: 50 mm.

39. Borde de ollita. Pasta grosera naranja. Inclusiones gruesas de caliza.

d) *Cerámica a torno lento.*

40. Borde de pequeña vasija. Pasta grosera gris. Inclusiones de mica. Ø ext.: 50 mm.

41. Borde de ollita. Pasta grosera gris. Inclusiones gruesas de cuarzo y mica. Ø ext.: 190 mm.

43. Frag. de pared. Pasta grosera gris. Inclusiones gruesas de cuarzo y mica. 50 × 29 mm.

e) *Cerámica a mano.*

44. Frag. de pared. Pasta grosera gris. Inclusiones de cuarzo y mica. 40 × 39 mm.

45. Frag. de pared. Pasta marrón-gris. Inclusiones de caliza, cuarzo y mica. 54 × 32 mm.

2. Sondeo III E 4

El sondeo III E 4, de 4 × 4 m., está situado en una terraza que parece constituir la extremidad occidental del yacimiento. Se encontraron tres capas sobre el suelo virgen (arena). Dos muros oeste-este de pequeño aparejo irregulares muy derribados, salieron de la capa II.

Capa I.

La tierra del arado se parece mucho a la del sondeo XI E 6. Es

FIG. 5.

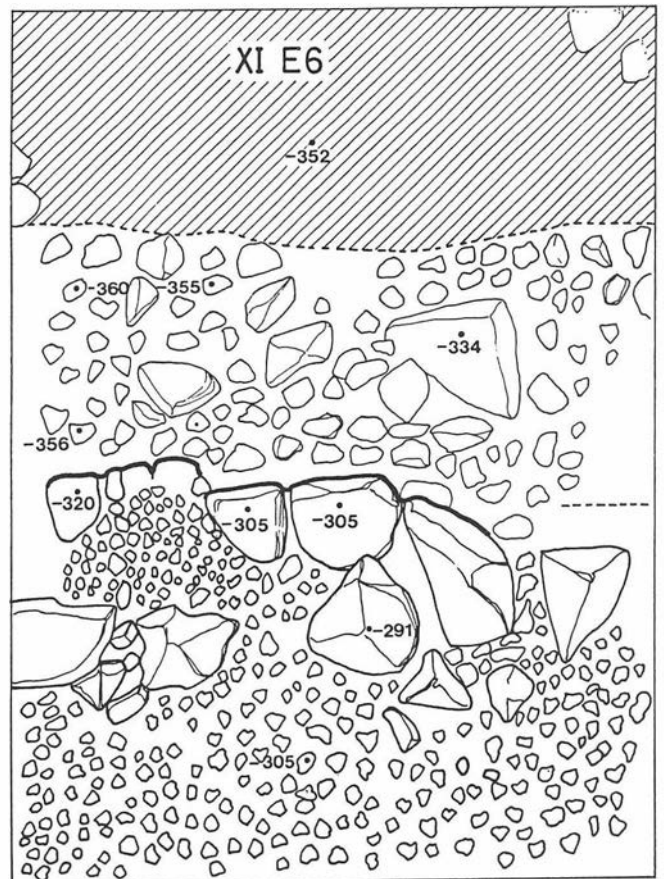
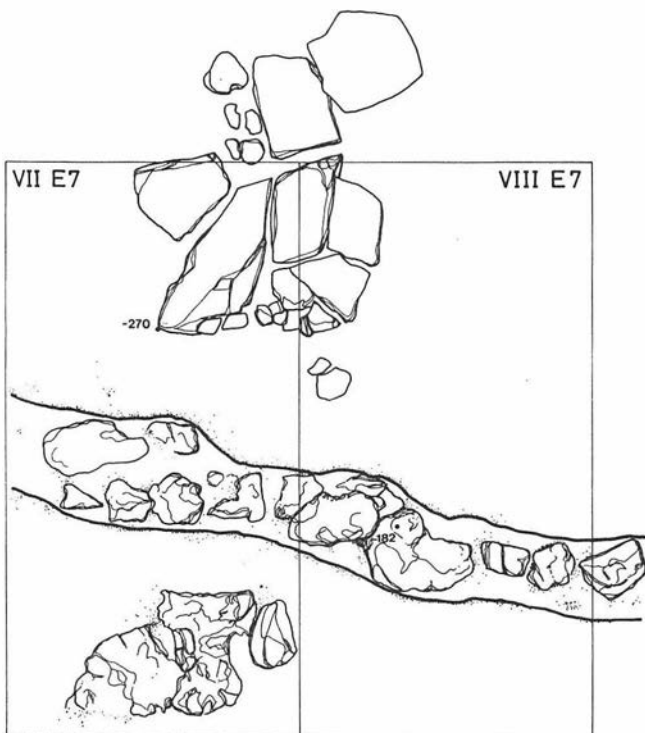


FIG. 6.

de color oscuro pardo-gris y llena con material bastante pobre. (Cerámica gris, ibérica, común, a mano.) Su espesor es de 60 cm.

a) *Cerámica gris.*

2. Solero. Pasta gris dura con inclusiones de mica. Ø 60 mm.

3. Frag. de borde de cuenco. Pasta gris dura y fina. 46 × 31 mm.

b) *Cerámica común clara a torno.*

5. Frag. de panza de olla. Pasta beige blanda. 45 × 39 mm.

6. Borde de olla. Pasta beige anaranjada blanda. Inclusiones de caliza. Ø ext.: 240 mm.

7. Asa. Pasta sandwich beige rosada-gris-beige rosada, blanda. Inclusiones de caliza y mica. 69 × 30 mm.

8. Borde de tinaja. Pasta sandwich beige anaranjada-gris-anaranjada-gris-anaranjada. Inclusiones de caliza y mica. Ø ext.: 500 mm.

9. Borde de tinaja. Pasta sandwich dura, beige-gris-anaranjada-gris, 55 × 35 mm.

11. Solero. Pasta beige. Inclusiones caliza. Ø ext.: 60 mm.

12. Borde de ánfora. Pasta sandwich dura beige-gris-anaranjada. Ø ext.: 220 mm.

Capa II.

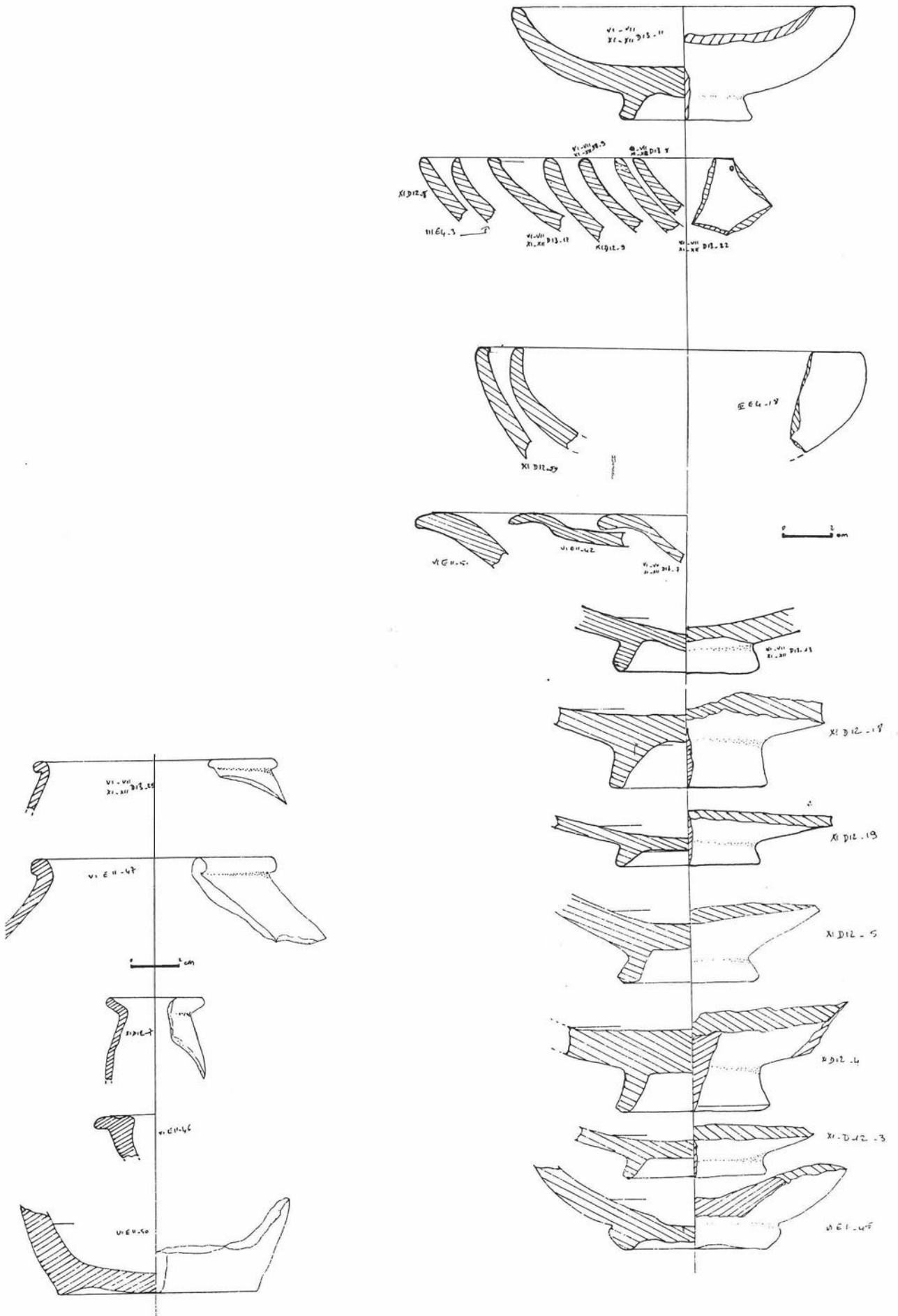
La capa de tierra arcillosa está bastante compacta. En la parte este del sondeo se notan huellas de carbón y cenizas. Al Sur del muro oeste-este, presenta un espesor de 70 cm. Al Norte del muro su espesor varía de 40 cm. hasta 10 cm. hacia el Norte del sondeo. El límite inferior de la capa aparece casi horizontal. Descansa en el suelo virgen y en la capa III que fueron probablemente nivelados con motivo de la construcción del muro. El material es interesante.

a) *Metal.*

15. Bronce. Frag. de arco de fíbula anular hispánica. 19,5 × 11 mm.

16. Bronce. Frag. de gancho (anzuelo?). 21 × 19 mm.

FIG. 7.



b) *Cerámica gris.*

17. Borde de plato. Imitación campaniense Morel 2255. Pasta oscura. Inclusiones de caliza y mica. Ø 140 mm.

18. Borde de cuenco. Pasta dura. Inclusiones de caliza y mica. Ø ext.: 140 mm.

c) *Cerámica ibérica pintada.*

25. Borde de cuenco. Pasta sandwich dura beige-beige anaranjada. Inclusiones de caliza. Pintura roja lisa. Ø ext.: 160 mm.

27. Frag. de pequeña vasija globular. Pasta salmón dura y fina. Inclusiones de caliza. Huellas de pintura roja. Ø ext.: borde 90 mm.

28. Borde de olla. Pasta beige anaranjada. Huellas de pintura roja. Ø ext.: borde 300 mm.

29. Borde de orza. Pasta dura y fina beige. Pintura marrón interior y exterior: Ø ext.: borde 200 mm.

33. Borde de plato. Pasta beige fina y blanda. Pintura exterior roja. Ø borde 190 mm.

35. Borde de cuenco. Pasta beige fina y blanda. Huellas de pintura exterior. Ø ext. borde 150 mm.

37. Borde de ollita. Pasta sandwich beige-gris-beige anaranjado. Inclusiones de caliza. Bandas rojas. Ø ext.: 160 mm.

38. Frag. de pared de vasija globular. Pasta sandwich beige-naranja gris-beige. Inclusiones de caliza. Semicírculos rojos. 47 × 58 mm.

42. Borde de vasija globular. Pasta sandwich anaranjada-gris-ocre anaranjada-gris-anaranjada. Inclusiones de caliza Ø ext. borde 120 mm.

45. Borde de olla. Pasta sandwich beige-anaranjada-gris-anaranjada. Inclusiones de caliza. Pintura roja.

47. Borde de olla. Pasta beige anaranjada. Ø ext. borde 270 mm.

d) *Cerámica común clara a torno.*

52. Solero de cuenco. Pasta beige anaranjada, dura. Inclusiones de caliza. Ø solero 45 mm.

53. Solero de plato. Pasta beige anaranjada, blanda. Inclusiones de caliza. Ø solero 55 mm.

54. Solero de plato. Pasta naranja blanda. Inclusiones de caliza. Ø solero 60 mm.

56. Solero de plato. Características idénticas.

58. Borde de ánfora. Pasta sandwich naranja-beige anaranjada-naranja. Inclusiones de caliza. Ø ext. borde 180 mm.

e) *Cerámica a torno lento.*

59. Borde de orza. Pasta gris dura. Inclusiones de cuarzo y mica. Ø ext. borde 170 mm.

62. Borde de orza. Pasta gris. Inclusiones de cuarzo y mica. Ø ext. borde 90 mm.

f) *Cerámica a mano.*

64. Frag. de tinaja. Improntas en líneas oblicuas sobre cordón en relieve. Inclusiones gruesas de cuarzo y mica. 45 × 56 mm.

Capa III.

La capa III aparece sólo en la extremidad noreste del sondeo sobre una superficie de 1 m² aproximadamente. Es una tierra parduzca pedrizca de material muy escaso.

68. Borde de vaso carenado. Cerámica a torno lento. Pasta sandwich gris clara, gris oscuro-gris clara. Inclusiones de caliza y mica. Ø ext. borde 120 mm.

69. Borde de vaso semejante.

70. Borde de cuenco. Cerámica a torno lento. Pasta gris estratificada. Inclusiones de cuarzo y mica. Ø ext.: 120 mm.

El suelo virgen casi horizontal (*v. supra*) es una arena clara.

II. CONSTRUCCIONES Y SUELOS CONSTRUIDOS

A. *la Muralla* (fig. 4).

Un muro de gran aparejo descubierto en 1981⁹ en los sondeos V E 12 (Este) - I E 13 (Oeste) ha sido denominado por más comodidad muralla. El objetivo de la campaña de este año era de conocer su prolongación hacia el Oeste y su lienzo eventual hacia el Este con la rampa de acceso a la terraza superior. Pudimos descubrirlo en los sondeos IV E 12 donde tuerce ligeramente hacia el Sur antes de desaparecer. En el límite del V y del IV E 12

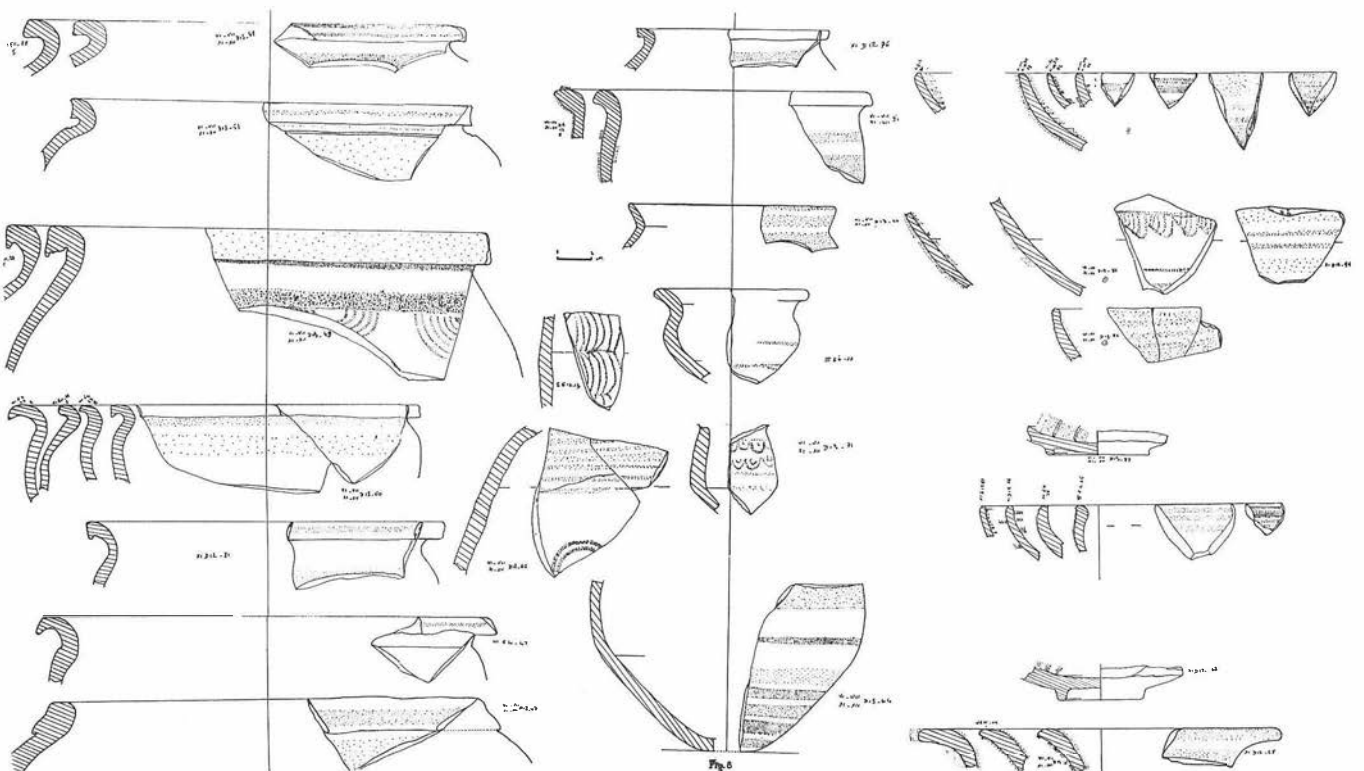


FIG. 8.

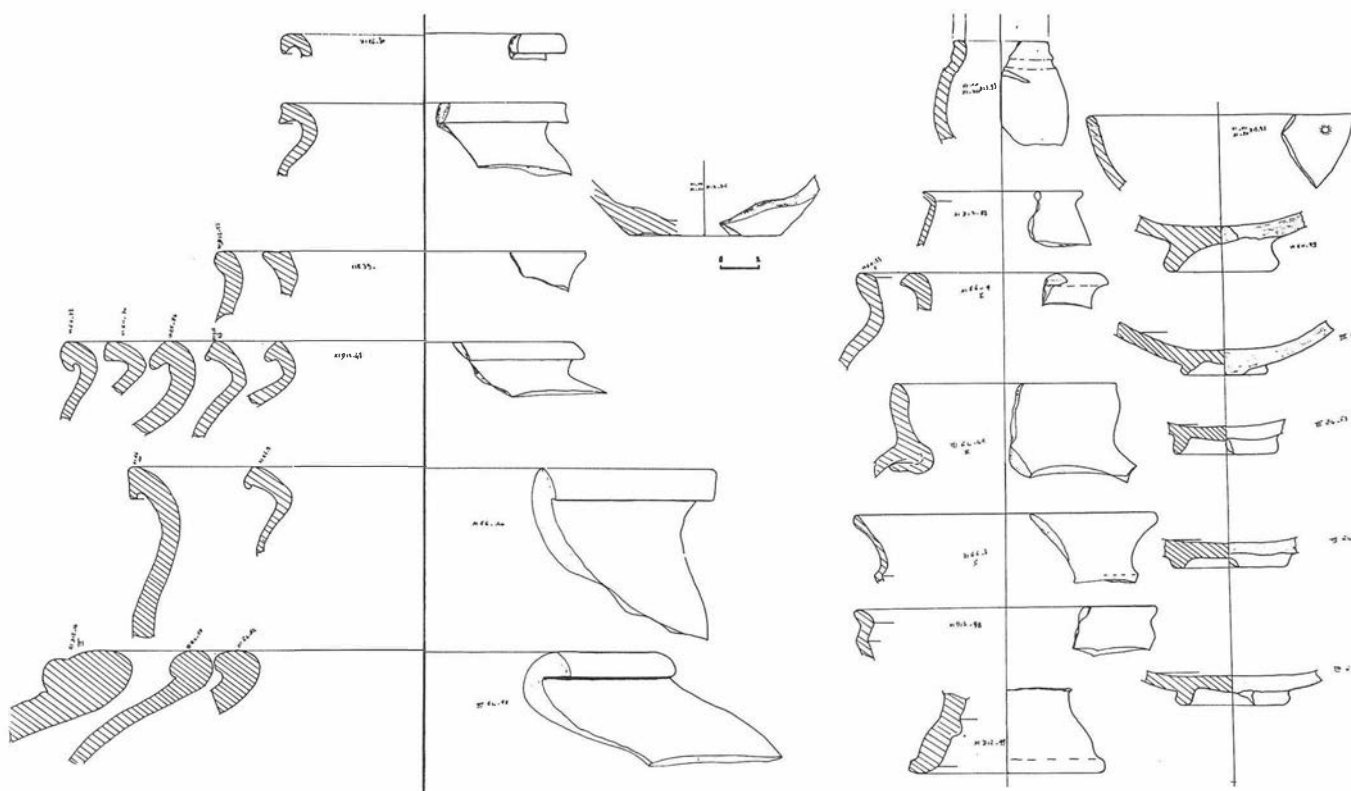


FIG. 9.

se encuentran dos sillares superpuestos que jugaban el papel de contrafuerte. Hacia el Este varios sillares llegan al nivel inferior de la rampa. Los sillares bastamente tallados en el lado exterior constituyen el paramento exterior de la terraza, cuyo suelo antiguo empedrado estaba conservado al pie de ésta en el sondeo V E 13. Corresponde a la capa IIB, y ahora se confirma que la muralla está fechada por esta capa, y que, en un primer estado por lo menos, sirvió para la contención de la terraza. La rampa, que se usa todavía para subir a la terraza superior y cueva, ha sido tallada en la misma roca y su construcción se encuentra asegurada por una línea de sillares de pie, a contralecho, de los cuales hemos repuesto uno en su posición original. No ha sido posible establecer una relación estratigráfica entre el suelo empedrado (capa IIB) y esa línea de piedras gordas, pero es muy probable que sean contemporáneas.

B. Muros de la capa II, XI D 12, VII E 7 y III E 4 (Fig. 5.).

1. Algunos muros en muy mal estado aparecieron en varios sondeos. En el XI D 12, algunas piedras pudieron pertenecer a una construcción en la capa IIA, huellas de tierra rojiza notándose en algunas. Ninguna estaba en su sitio. Las piedras alineadas del Oeste al Este en el VII E 7 son más probablemente vestigios de un muro en el centro del sondeo, miden por la mayoría de 40 a 60 cm. de largo con una altura alrededor de 20. Su construcción puede situarse en la época de la capa IIA. En el III E 4, en la parte sur han sido descubiertos los vestigios del paramento de pequeño aparejo de un muro en ángulo que habrá de ser excavado en una próxima campaña.

2. Muros del cuadrado D 13 (figura 3)

a. Muro N-S. VI D 13-XI D 13.

Este muro lleva una orientación SSE-NNO y un espesor de 80 cm. El núcleo está hecho de piedras irregulares trabadas con

tierra y piedrecitas. El paramento oeste presenta un aparejo bastante regular de piedras de 30 a 40 cm. de largo sobre 10 a 20 cm. de espesor, cuya cara exterior está, sea groseramente tallada, sea naturalmente llana. El paramento este está hecho con menos regularidad. El muro está fechado por la capa IIB y cubierto por la IIA (cf. al muro NS del XXIII C 13 de 1981), cimentado en la capa III.

b. Muro O-E en el límite VII-XII D 13.

De una anchura de 1 m. aproximadamente, está compuesto de piedras de tamaño medio sin labor envueltas con tierra y piedras pequeñas. Sólo el paramento sur está conservado. Está hecho de piedras alargadas (hasta 40 cm.) dispuestas de manera irregular, con la cara exterior groseramente tallada. Parece fechado por la capa IIB, no aparece en la IIA. Descansa sobre el suelo virgen (arena y roca).

c. Muro del XI D 13.

Este muro bastante derribado se orienta como el precedente y parece ser su continuación, a pesar de una interrupción en la parte este del sondeo.

d. Vestigios del VII D 13.

Algunas piedras gordas de conglomerado más o menos alineadas en una dirección SO-NE aparecieron en la capa IIA. Puede ser que hicieron parte de una construcción posterior.

C. Suelos construidos

1. Suelo de «pizarras» del XII D 13

Pertenece a la capa IIB y está en relación con la construcción del muro O-E pegado a su paramento sur en una profundidad de -140 (del punto 0). Está hecho de 4 losas de esquisto verde claro de 4 a 5 cm. de espesor, dispuestas de manera a formar un rectángulo irregular de 70 x 90 aproximadamente. Se notará que cada losa ha sido recortada para ajustarse a su vecina. Es difícil imaginar el uso de ese suelo encajado entre la roca natural en fuerte pendiente y el muro oeste-este. La hipótesis de un umbral no me

parece fuerte, y tampoco la de una plaza de hogar¹⁰ a pesar de la presencia de cenizas encima de las losas.

2. Suelos de losas del VII E 7 (figura 5)

En la parte norte del sondeo, en el límite del II E 7, en la capa III, descartando en el suelo virgen, salió un suelo de losas irregulares de piedra caliza. Miden éstas de 30 a 40 cm. de ancho y de 80 a 100 cm. de largo. Ese suelo, de una superficie de 2 m² aproximadamente, ha sido pisado durante mucho tiempo, como lo indica su superficie bastante usada. Constituye el más antiguo suelo construido descubierto en la excavación hasta la fecha.

3. La construcción del XI E 6 (figura 6)

El sondeo XI E 6 de 3 por 4 m permitió descubrir un empedrado de dos niveles separados por un escalón de 30 cm. de altura bordado de piedras gordas de 20 a 40 cm. de largo, irregularmente dispuestas. El nivel superior está cubierto de piedras pequeñas de 6 a 8 cm. de largo. En el interior las piedras son mayores de 10 a 15 cm. por término medio. Estas gradas presentan una ligera pendiente del Sur hacia el Norte y corresponden a la parte superior de la capa II. La necesidad de interrumpir la excavación nos impidió conocer la extensión de esa construcción y como consecuencia su significación.

III. ESTUDIO CRÍTICO DEL MATERIAL

A. Material metálico

1. Bronce

a. Fíbulas anulares hispánicas.

Varias salieron de los sondeos en esa campaña. Una (VIII E 7-1) de tipo 4b de Cuadrado en la capa I del VIII E 7 fechada en el siglo IV, pero sin valor estratigráfico. Otra en la capa III del XI D 12 (XI D 12-87) del tipo 2c, variante II (cf. Iniesta n.º 130)¹¹ fechada en la primera mitad del IV. Un fragmento del mismo tipo en la capa I del VI E 13 (VI E 13-1). Un fragmento de arco en la capa II del III E 4 (III E 4-15); y finalmente una de tipo 2c en la parte superior de la capa II del XI D 13 (VI-XI D 13-97) de la segunda mitad del siglo IV (Láms. IIa, Icd, IIcd).

b. Anillos y diversos.

Dos anillos de tipo corriente¹² fueron hallados en las capas superficiales: VI E 11-1 (2 fragmentos), en la capa II del I E 13, al pie de la rampa (I E 13-26). Dos ganchos o anzuelos de sección romboidal (XI D 12-1, III E 4-16) son más originales. No existen, según mis conocimientos, de misma factura en el mundo ibérico¹³. Además de éstos, salieron un alfiler (XI D 12-2) y fragmentos de ellos (XI D 12-3, XI D 12-5, XI D 13-2).

c. Cadena o collar (XI E 6, 14 y 14 bis).

Entre las piedras del empedrado inferior del XI E 6, se encontró una multitud de anillitos, cuyos varios estaban puestos uno en el otro. La hipótesis de una cadena debe considerarse, pero la presencia de 5 cuentas de vidrio sugiere una utilización como collar, o quizás cadena de collar. La factura de cada anillo sin soldar supone una destreza notable¹⁴. Los paralelos faltan para tales objetos¹⁵.

2. Otros metales

Fragmentos de plomo (XI D 13-3), de hierro, entre los cuales un clavo de cabeza asimétrica (VI E 11-3) y una varilla de sección cuadrada (VI E 11-2) son de poca significación.

B. Material cerámico

1. Cerámicas de importación

Por mala suerte, como en las últimas campañas, los pocos cascos de cerámica de importación, salieron fuera de su capa arqueológica, y así no puede servir para fechar las mismas. Citamos un fragmento de cratera ática del siglo IV (I E 12-3), otro de barniz negro del siglo IV, también (I E 12-1). Dos fragmentos de lucerna (XI D 12-1, VI E II-6) y varios cascos de Terra sigillata hispánica (VI-XII D 13-4-5).

2. Cerámica gris a torno (fig. 7)

No tenemos aquí espacio ni tampoco materia para dar una síntesis del problema de la cerámica gris en el yacimiento de Castellar. Las conclusiones provisionales que sacamos de los hallazgos de la última campaña quedan válidas tanto por lo que toca a las pastas como a las formas¹⁶. Se notan en las capas I y II los cuencos con peana (VI-XII D 13-11-22, XI D 12-3-18), los platos (VI-XII D 13-7, VI E 11-42-51) pero también formas más originales como vasijas globulares pequeñas (VI E 11-47, VI-XII D 13-25). Por fin el repertorio de las formas queda prácticamente idéntico al de las últimas campañas. Los paralelos con las de Cástulo son evidentes y ya hechos en la publicación citada más arriba. Pero sería interesante comparar las cerámicas de Castellar con la clasificación de Pellicer para el Cerro Macareno, a pesar de una cronología distinta¹⁷. Sin duda las formas de la Alta Andalucía representan una perduración de las de la región del Bajo Guadalquivir¹⁸.

3. Cerámica ibérica pintada (fig. 8)

Bajo esa denominación colocamos todas las cerámicas pintadas o barnizadas de la época ibérica, cualesquiera que sean los motivos y la calidad de la pintura. Así incluimos en la categoría el barniz rojo ibérico de cuadrado, de fabricación local. Las pastas son generalmente de cocción irregular oxidante u oxidante y reductora, que llamamos sandwich por su aspecto estratificado. Las formas son las que hemos descrito en la publicación ya citada. El problema mayor que se plantea es más bien el del vocabulario. Por lo general tratamos de seguir la nomenclatura usada por Blázquez en Cástulo, pero quedan por resolver algunos puntos oscuros. Destacan en primer lugar la serie de los cuencos con peana cuya mayoría lleva una decoración de filetes concéntricos (XI D 12-20-66-67; VI-XII D 13-13-83-84-88, etc.). Después vienen los platos con peana baja (XI D 12-68; VI-XII D 13-87) cuyo borde está más o menos ancho (VI-XII D 13-4-5; XI D 12-28). Algu-

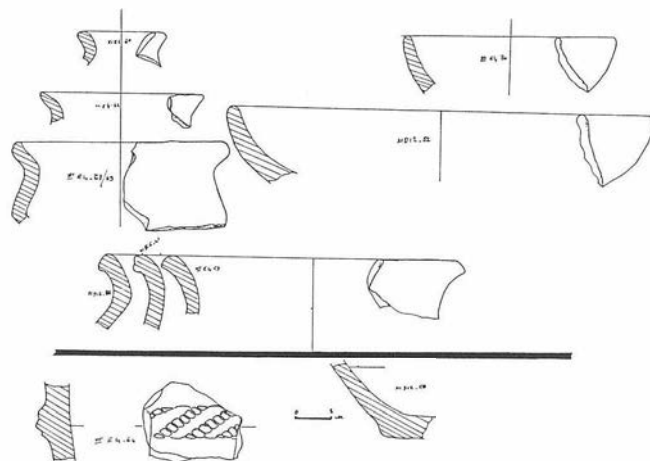


FIG. 10



LAM. I.

nos son de barniz rojo muy cuidado. Estas dos formas se parecen mucho con las de la cerámica gris a torno. La forma más corriente es la de gran recipiente con borde moldeado y labio con inclinación variable, denominados ollas u orzas según la forma de la panza, que pudieron servir de urna. Aparece esta forma en la capa III y es muy típica de la IIB. La decoración es de bandas y filetes, ondas (cabelleras), semicírculos concéntricos y «abanicos» de sectores de círculos concéntricos de pintura parda marrón o roja vinosa, algunas veces sobre un engobe claro (VI-XII E 13-49-64, etc.). Las ánforas de tipo ibero-púnico pertenecen a un tipo de fabricación similar (VI-XII E 13-47). Más escasas son las formas pequeñas, por ejemplo los jarros ovoides (VI-XII D 13-64), tazas (III E 4-27) o vasitos (VI-XI D 13-71) que pudieron hacer parte de un *kernos*.

4. Cerámica clara a torno «común» (figura 9)

Las pastas de la cerámica común son evidentemente muy variables más o menos finas o duras según el tamaño de la pieza. Dominan las coloraciones amarillentas o anaranjadas, muchas veces con estratificaciones (sandwich). Algunas formas se inscriben perfectamente en el repertorio ibérico, los cuencos (VI-XII D 13-92; III E 4-52-56, VI E 11 39) y las ollas (VI E 11-73-74-84; XI D 13-43; XI E 6-9-10). Las ánforas son de tamaño importante (XI D 12-14; III E 4-52-58). Se encuentran vasijas globulares (XI D 12-83) y formas diversas, una pequeña ánfora (VI-XII D 13-93), un vaso globular de borde alto (III E 4-42), vasos con carena (XI D 6-3, XI D 12-98), e incluso una peana alta que se parece mucho a las de La Tène (XI D 12-49).

5. Cerámica de torno lento y a mano (figura 10)

Las pastas de esas cerámicas son por lo general de cocción reductora con inclusiones groseras de cuarzo o cerámica molida. Son más numerosas en las capas inferiores pero se encuentran en las

superficiales. Los cuencos o cazuelas (XI D 12-32 y III E 4-70) se acercan a las cerámicas grises B del Cerro Macareno¹⁹ y de Cástulo²⁰. Pero su escasez hace difícil cualquier hipótesis cronológica.

CONCLUSIONES

Cronología y estratigrafía

Como hemos dicho más arriba, todos los sondeos abiertos ese año no proporcionaron una estratigrafía clara por causa de la multitud de excavaciones clandestinas desde años en el sitio. Por ejemplo el I E 12 estaba revuelto hasta el suelo virgen y partes más o menos extendidas de los demás, por la misma razón quedaron sin ninguna significación estratigráfica. En los puntos sin tocar, la estratigrafía ha salido idéntica, por lo general, a la de la campaña de 1981 expuesta en *Les Mélanges de la Casa Velázquez*. Pero hemos de confesar que los elementos de datación son mucho menos numerosos este año.

La capa IIA corresponde a la última época de ocupación ibérica del yacimiento. Se encuentra en toda la superficie prospectada hasta la fecha. Corresponde a una actividad importante del santuario, caracterizada por una serie de construcciones de pequeño aparejo (muros del D 13) y gran aparejo como la llamada muralla (muro de contención) y probablemente los sillares a contralecho de la rampa. Los suelos de pizarras del D 13 y el empedrado del XI E 6 pertenecen a esa misma capa que se fechó de la segunda mitad del siglo IV a. C. a la primera mitad del siglo III a. C.

La capa III apareció solamente en el VII E 7 y en el XI D 12 directamente sobre el suelo virgen o la roca. Es anterior de poco a la precedente y ha de corresponder a la primera mitad del siglo IV.

La capa IV ha parecido sólo en el VIII E 7. El suelo de losas



LAM. II.

se sitúa en esa capa que parece fecharse en el final del siglo V, pero el material atípico no ha permitido comprobarlo.

Resultados

El resultado del trabajo de ese año es triple.

1. Confirmación en la zona este de construcciones debajo de la terraza inferior de la cueva principal, en la zona este que podría ser un hábitat o vestigios de un barrio artesanal (escorias de bronce halladas en 1981).

2. Prospección del muro de contención de la terraza inferior y relación de éste con la rampa de acceso a la terraza superior de la cueva.

3. Existencia de vestigios en la zona central (VIII E 7) y la zona oeste (XI E 6 y III E 4), los cuales son la prueba de una extensión del yacimiento sobre alrededor de 4,5 hectáreas en el terreno entre el acantilado y la vía antigua (cañada central). El más interesante de estos vestigios parece ser el empedrado con escalón que no pudimos excavar por falta de tiempo.

Objetivo de la campaña de 1986

El objetivo más razonable sería en primer lugar acabar con la prospección de la zona este, para entregar un plano completo de las construcciones. Al mismo tiempo haría falta excavar el empedrado del XI E 6, amenazado, como lo sabemos por las excavaciones clandestinas.

Notas

¹ R. Lantier (1917): *El santuario ibérico de Castellar de Santisteban*, Memoria n.º 15 de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, Madrid.

² C. Fernández Chicarro, *BIEG* 13-1957, pp. 153-157; *AESPA*, 1958, p. 188.

³ G. Nicolini (1969): *Les bronzes figurés des sanctuaires ibériques*, París, pp. 44-45. El material de 1966 y 1968 ha de ser publicado en la memoria de síntesis en preparación.

⁴ Prof. Dr. Arturo Ruiz, siendo inspector de la excavación que agradecemos una vez más por su ayuda tan útil y pertinente.

⁵ Un informe sobre la campaña se entregó a la subdirección de Bellas Artes en el Ministerio de Cultura en 1982. Apareció traducido al francés en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 19-1983, pp. 449-486.

⁶ El sistema de cuadrícula del yacimiento comprende una red de cuadrados de 20×20 m, denominados por letras y cifras árabes. Dentro de cada uno de éstos se encuentran 25 unidades de trabajo o sondeos de 4×4 m, que llevan cifras romanas. Cada sondeo lleva por lo tanto tres denominaciones, ex. VI D 13. La orientación general de la cuadrícula corresponde al norte Lambert.

⁷ *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 19-1983, p. 457.

⁸ La lista integral del material recogido viene en anexo de este informe.

⁹ *Art. cit.*, pp. 466-68, figs. 12-13 pl. IV.

¹⁰ Cf. una disposición semejante de una pizarra pegada a un muro en el VI D 13 (*Mélanges de la Casa de Velázquez*, p. 458).

¹¹ A. Iniesta Sanmartín (1983): *Fibulas de la región de Murcia*, Murcia, p. 122, n.º 120, pl. XV.

¹² *Mélanges de la Casa de Velázquez*, pp. 468-470, fig. 14.

¹³ Los anzuelos son raros en el interior. Véase, entre otros, J. Uroz Saez (1981): *Contestania ibérica (Economía y sociedad)*, Alicante, pp. 179-180.

¹⁴ Cf. la cadena de Cástulo, J. A. Blázquez (1981): *Cástulo III*, «EAE» 117, Madrid, pp. 135-136, n.º 839, es de factura muy distinta.

¹⁵ Las cuentas de vidrio merecerían un estudio más profundizado. Los paralelos exactos deben existir, pero no se conocen. Cf. M. Ponsich (1967): *Necrópolis phéniciennes de la région de Tanger*, Tánger, *passim*.

¹⁶ *Mélanges de la Casa de Velázquez*, *art. cit.*, pp. 471-473.

¹⁷ M. Pellicer Catalán *et al.*, «EAE» 124, Madrid, 1983, pp. 78-79. Las más recientes del Cerro Macareno son del siglo V a. C.

¹⁸ J. A. Blázquez (1982): *Cástulo III*, «EAE» 117, Madrid, pp. 210-211 y 233.

¹⁹ M. Pellicer, *op. cit.*, p. 79. Gris B del siglo VI a. C.

²⁰ J. A. Blázquez, *op. cit.*, n.º 314.